

EDITORIAL

En este mismo número se recoge la información del cursillo celebrado en la villa de Blanes para Alcaldes y Jefes locales. Esta realidad es prueba evidente del afán constante de mejoramiento de nuestra vida municipal y del espíritu que informa los postulados de noble actuación política. El primer comentario que se nos ofrece es el distingo entre el «hacer política» a base de reuniones de enredo y de alianzas en pro de intereses personales, de clase o de grupo y en definitiva egoísta e interesada, y esta otra actuación noble, de superación patriótica, que no se puede confundir con las maniobras vulgares en aras a las especulaciones de oportunidad o afecciones populacheras. Esta reunión de los Alcaldes y Jefes locales de tres partidos judiciales de la provincia para escuchar a expertos técnicos que les han orientado en la misión de la política municipal, es una lección viva de preocupación consciente y cabal. Las jornadas celebradas en Blanes han de encontrar en breve una justificación plena, porque de las enseñanzas recibidas y de las inquietudes sembradas habrán de surgir necesariamente en nuestros municipios nuevas obras y servicios que habrán tenido su origen en el calor y el fervor de unas fechas de verdadera significación en la vida provincial.

La noticia de los puntos de residencia de los hombres reunidos en Blanes justifica la necesidad de la celebración de estos cursillos. La gran mayoría de ellos proceden de pueblos rurales, en donde la vida rutinaria y simple aboga inquietudes y afanes, y en donde el cargo político corre el peligro de enmobecerse faltado de las vibraciones necesarias. Es preciso estimular a los cargos municipales y dotarles del bagaje de conocimientos necesarios para poder superar los escollos del vivir cotidiano y avanzar cada día un paso más en el camino de las realizaciones de obras y mejoras. Estos contactos fecundos ponen de manifiesto la vocación de los hombres llamados al gobierno de la provincia en la totalidad del área geográfica de la misma a través de las corporaciones locales, pero que junto con la familia y el sindicato son base de la organización política española. Los Alcaldes y Jefes locales han adivinado en estas reuniones la solución para sus problemas y la luz para sus actuaciones, para convencerse de que el obstáculo que cual barrera se opone en el camino del débil, se convierte en peana en el camino del fuerte. Y se habrán convencido que el desempeño honrado, consciente y activo del cargo de Alcalde y Jefe local es uno de los servicios de más importancia para la vida española.